



Mensaje de Emaús Internacional. Orleans, 25 de septiembre de 1999.

Contra la "mundialización de la pobreza"

En su cincuentenario, el movimiento Emaús, reunido en asamblea mundial con la presencia del Padre Pierre, hace un llamado a la responsabilidad de cada ciudadano en todo el mundo, para realizar acciones a favor de los excluidos y luchar contra las causas generadoras de la miseria económica, cultural y social.

• Luchemos por una "mundialización de la solidaridad".

La mundialización de la economía excluye a una cantidad creciente de personas en África, en Asia, en América Latina, como también en los países ricos de Europa, América del Norte o el Japón. Desde 1960, se ha duplicado la distancia que separa la quinta parte de la población más rica y la quinta parte de la población más pobre del planeta.

Frente a esta injusticia, Emaús esgrime una convicción: la solidaridad puede ser un antídoto contra la mundialización de la pobreza. En este momento en que la Tierra se está convirtiendo, más que nunca, en una aldea, **todos y cada uno de nosotros debemos adoptar nuevas formas de compartir con los demás**, cualesquiera que sean nuestro país de origen, nuestras creencias o nuestra riqueza.

• Luchemos por una economía que dé su lugar a los marginados y excluidos.

Ante realidades como la marginalización de capas sociales cada vez más amplias, la degradación del medio ambiente y la explotación económica entre otras, creemos que ya es hora de reconocer los efectos nocivos del neoliberalismo generador de injusticias y desigualdades.

En todo el mundo, en el seno del movimiento Emaús se están viviendo nuevas formas de solidaridad y de trabajo compartido. El movimiento milita activamente por **el surgimiento de nuevas formas de "contrapoder"** emanadas de la sociedad civil, que velen para evitar que la mundialización beneficie sólo a los más poderosos, y permita en cambio que cada ser humano, incluso el más pobre, sea reconocido y pueda desarrollar plenamente sus capacidades, su creatividad y su competencia.

• Luchemos por la democracia en el mundo y contra la intolerancia religiosa, étnica y cultural.

La pobreza no es sólo económica. Al igual que la miseria, la ausencia de democracia, la intolerancia cultural, étnica o religiosa son **enfermedades que afectan la dignidad del hombre**. Como movimiento laico y solidario, Emaús invita a cada ciudadano a defender con energía y tenacidad todas las formas de acción destinadas a favorecer la libertad de expresión y a erradicar la intolerancia y la corrupción.

• Participemos activamente en un profundo cambio de mentalidad.

Devolver la dignidad a cada ser humano, luchar contra todo tipo de intolerancia, inventar nuevas formas de solidaridad y de distribución del trabajo, son acciones que requieren un esfuerzo continuo y paciente, que va mucho más allá de la ayuda humanitaria en casos de emergencia y exige un profundo cambio de mentalidad. Toda persona que reconozca esta necesidad de cambio, y lo desee, puede participar activamente para conseguirlo. En el seno de las asociaciones, en los grupos de consumidores organizados, en las empresas, en los sindicatos, dentro de los partidos políticos; dondequiera que estemos y cualquiera que sea nuestra situación, todos podemos **ejercer presión sobre los poderes públicos** para que se dé a los más desfavorecidos el lugar que les corresponde.

En Emaús estamos convencidos de que hoy en día, "cambiar el mundo" es posible si todos ponemos manos a la obra, cada cual al alcance de sus medios.



Emmaüs International

183 bis, rue Paul Vaillant Couturier – BP 91 – F 94143 ALFORTVILLE CEDEX (FRANCE)

Tél. +33 1 48 93 29 50 – Fax +33 1 43 53 19 26

emausint@globenet.org – www.emmaus-international.org